

Declaración Indagatoria de Raúl "Boli" Lescano. Martes 27 de abril de 2010, Comodoro Py. TOF N° 3.
Causa por escrache a Sobisch.

En primer lugar digo a este tribunal, que estoy muy apenado por las desprolijidades que demostraron. Algunos compañeros estamos desde la 5, 6 de la mañana, viajando y esperando para que empiece un juicio que estaba pautado para las 10 hs. Y empezamos más allá de las 15 hs. Porque nosotros, a diferencia de lo que ustedes puedan pensar, no venimos a este juicio solos. Venimos acompañados por nuestras compañeras y compañeros, venimos acompañados de personalidades políticas, de organismos de derechos humanos, de todos aquellos que se han acercado a solidarizarse con nosotros. Más que desprolijidad creo que es una falta de respeto para con todos nosotros.

Continuando, lo primero que quiero dejar aclarado es la existencia de un muro, de una pared, de profundas diferencias morales, ideológicas y políticas que tengo con este tribunal. Existe un muro entre ustedes y nosotros.

Ha quedado demostrado nuevamente, con mi sentencia, que algunos de los integrantes de este tribunal se han especializado en perseguir luchadores políticos, luchadores sociales, y han tenido connivencia con la pasada dictadura militar. En primer lugar dejar aclarado, que nada, nada me une con este tribunal.

En segundo lugar, quiero decir, que tengo la seguridad de que voy a ser condenado ¡Ya estoy condenado por este tribunal! Pero tengo la esperanza de poder ser escuchado, no solamente aquí, sino fuera de este recinto.

Es simplemente leer el expediente, donde es evidente que ya se nos condena. En la instrucción se nos condena por ser dirigentes políticos de una organización llamada Quebracho, de la cual estoy orgulloso de pertenecer desde su fundación hasta el día de hoy.

Me preguntaban antes de comenzar, señores jueces, acerca de mis condenas pasadas. Y si señores ¡fui condenado por oponerme a la dictadura de Onganía, de Lanusse, a esta cámara federal, esta justicia que se creó en ese momento para juzgar delitos que ellos llamaban comunistas, delitos subversivos! Por su puesto, violando la constitución de ese momento.

Luego fui condenado por el llamado "proceso de reorganización nacional". También creo que algunos jueces que actualmente trabajan en el fuero penal y otros fueros, juraron por las actas del "proceso de reorganización nacional". Un clarísimo ejemplo es Julio César Strassera, quien tiene entre sus meritos haber sido fiscal del juicio a las juntas militares. Pero previo a eso, Strassera no había salido de un repollo... ¡era un hombre de la llamada justicia, de la corporación justicia, de la cual ustedes señores jueces son parte! Y por entonces, había jurado por las actas del "proceso de reorganización nacional".

Cuando digo que voy a ser condenado, que ya estoy condenado, le digo a mis hijos, a amigos, a mis compañeros, les digo que estoy orgulloso de eso.

Aquí, el fiscal, nombro una sola vez a Carlos Fuentealba. Parece que la muerte de un trabajador, la muerte de un pobre, de un docente se compara con unos vidrios rotos. Acá se dice que se viene a juzgar unos vidrios rotos ¡Pero comparados con la muerte de un ser humano, de un argentino, no tiene comparación! Mientras ustedes señores jueces me vienen a acusar a mí, Sobisch, el asesino Sobisch se pasea elegantemente por el país, fue candidato a presidente, sigue con su vida de privilegios... ¿y la justicia?

Ahí tiene usted señor fiscal, cajoneado, si no me equivoco, las responsabilidades políticas del asesinato de Maximiliano Kosteki y Darío Santillán ¿Cuanto hace? ¿Van a juzgar alguna vez a los responsables políticos de nuestros compañeros Kosteki y Santillán? ¿Y a los responsables del asesinato de Fuentelba?

Descreo mucho de la justicia. Solamente confío en que la movilización de nuestro pueblo, la denuncia nacional e internacional los obligue a ustedes a proceder de esa forma.

¿Y López? ¡Es responsabilidad de la justicia! ¿donde esta López? ¿Qué pasó con Teresa Rodríguez, asesinada en el mismo lugar que Fuentelba? Y los responsables políticos ahí andan, candidatos a gobernadores, etc. etc.

Y podríamos seguir nombrando: Anibal Verón. Y digo que me enorgullece pertenecer a la Coordinadora de Trabajadores Desocupados Anibal Verón, desde su fundación. Una organización que en todos estos años ha intentado dar dignidad a los trabajadores desocupados, tirados a la vera del camino por los distintos planes económicos.

Así que señores, de mi parte no puedo ocultar que soy dirigente político de una organización pública de la Argentina, el Movimiento Patriótico Revolucionario Quebracho. Ustedes lo saben, han seguido mis pasos, me han controlado, han ido a mi casa.

Un párrafo aparte se merece mi detención producida el 17 de abril de 2007. Varios días después de lo que acá se pretende acusar, los vidrios rotos del local de Sobisch.

¿Cómo se produce esa detención? Creo que es algo público. Lo pueden ver, leer en distintos lugares, esta también la denuncia que hice en ese momento. Fue en un acto por la Libertad de los Presos Políticos, en las avenidas Callao y Corrientes, al finalizar el cual, una patota de civil, que no se identifiqué, me agredió, me metió en un auto y me llevaron a dar vueltas por comisarias.

Compañeros míos reaccionaron ante eso ¡Sí, yo estoy orgulloso que lo hayan hecho! ¿Cuántas desapariciones se hubieran evitado si parte de nuestro pueblo hubiera reaccionado de esa manera?

Terminé en un complejo penitenciario con la cara rota por los vidrios del auto, golpeado, tirado en una celda en Lugano.

Yo, como dirección política de Quebracho les digo señores ¡Sí! ¡Nosotros fuimos a repudiar la muerte de un trabajador, fuimos a repudiar el asesinato de Fuentelba! Y de eso no nos arrepentimos. No podemos arrepentirnos de haber reaccionado de esa forma.

Cuando ustedes dicen la casa de Salta ¡no! ¡Íbamos a la casa de Neuquén señores! Hasta en eso se equivocan. Allí construimos un acto que no fue de Quebracho. Fue de Quebracho y de otras organizaciones políticas. Un acto donde fuimos a decir lo que pensábamos y lo que sentíamos por el asesinato de Fuentelba.

Esos fueron los hechos que ustedes nombran, donde se quemaron unas gomas, etc. Cuando ven los videos, las imágenes, sus evidencias ¡ven lo que quieren ver!

Luego de eso, participamos de un acto frente al local partidario de Sobisch. Lo ratificamos. Habíamos ido a repudiar a la madriguera de este asesino. Respecto a eso, no me arrepiento de nada. Obré por lo que dictaba mi corazón y mi conciencia.

Por último, creo que lo dijimos cuando estuvimos esos 6 meses en reclusión en los penales de Ezeiza y Maros Paz, con la desgracia de convivir con delincuentes de lesa humanidad como Etchecolatz ¡A nosotros, que nunca hemos matado, violado, robado, no hemos traficado, no hemos vaciado el país, se nos puso en el mismo lugar!

Lo dijimos en ese momento: para nosotros fue una injusticia tenernos presos, porque de ninguna manera pretendíamos fugarnos. Y hay muchas pruebas de eso. Hemos viajado a Irán, a Venezuela, a Bolivia. Y acá estamos. Y siempre quisimos venir a este juicio a decir lo que nosotros queremos decir. Por eso, en el acta figura, en el expediente dice que se me detiene porque podía fugarme, irme del país ¡Cosa totalmente absurda! En ningún momento se me comunicó o se me informó que yo estaba retenido por la justicia. He participado de eventos públicos donde han estado autoridades nacionales, autoridades de la comunidad islámica, autoridades de la Embajada de Irán, eventos públicos donde han estado los servicios de inteligencia quienes me podrían haber detenido o al menos comunicado que me requería la justicia. No. En lugar de eso, usaron el método más perverso que conocían: secuestrar a un ciudadano argentino en plena calle, frente a compañeros, en una actitud provocativa que podrían haber derivado en hechos de sangre, metiéndome en un coche para luego tirarme como una bolsa de papas en Lugano.

Así es que me siento agraviado, por el gobierno, y me siento agraviado por esta justicia.

No espero nada de esta justicia. Solamente una condena. Y en eso quiero dejar constancia. No tanto a ustedes por que a ustedes no les interesa, no les interesan los pobres, los humildes. Quiero dejar constancia que pienso asumir toda las responsabilidades que se deriven de esta condena, porque soy consecuente con el mandato que me dieron mis compañeros. De ninguna manera quiere rehuir esas responsabilidades. Las responsabilidades penales ya sabrán ustedes, lo que evaluarán, lo que decidirán.

Por ultimo, pido la libertad de todos los compañeros, y pido, aunque ya se lo que contestaran, pido el procesamiento de Sobisch. Que dios los ayude señores Jueces.